SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 15 y 13 minutos)

Tenemos el agrado de recibir al Presidente del Plan Agropecuario, ingeniero agrónomo César Ceroni.

Hemos propiciado esta reunión para hablar con el Presidente del Plan Agropecuario, en función de algunas decisiones que se tomaron. Ante una nueva administración y teniendo en cuenta la importancia que tiene la política del Poder Ejecutivo, en concordancia con la del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, se ha planteado en esta Comisión trabajar, entre otros tópicos, el área del Plan de Desarrollo Ganadero. Al respecto, conformamos un paquete con estos temas y entendimos que era útil conversar con los representantes de dicho Plan. En tal sentido, quisiéramos saber si nos puede dar su visión sobre estos temas, si puede explicar los motivos por los cuales se han tomado las últimas decisiones y cuáles son las perspectivas, de aquí en adelante.

SEÑOR CERONI.- Aceptamos con todo gusto la invitación que nos han hecho y aclaramos que si faltara alguna información documentada sobre alguno de los puntos, la haríamos llegar después.

De ese relato que solicita el señor Presidente de la Comisión, empezaría por explicar las medidas que hemos tomado en estos días y que responden a necesidades de ajuste presupuestal, originado en una merma de los ingresos que tuvo el Plan Agropecuario, que comienza en el año 2000 y se agudiza en el 2001.

En principio, si bien se mantuvo la partida que se votaba en la Ley de Presupuesto, en términos nominales, el contador de la Institución nos informó que la base de cálculo es el 1º de enero del año 2000, pero según una información que nos dio la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, no se hicieron actualizaciones sobre ese año. Entonces, hubo una pérdida de ingresos desde el 1º de enero de 2000 hasta diciembre del mismo año. Además, a partir de enero de 2001 tampoco están previstos nuevos ajustes de esas partidas. De modo que, si mal no entiendo, vamos a terminar con una pérdida de poder adquisitivo con respecto a esas partidas, de dos años, a fin del año 2001.

Sin embargo, eso no fue el motivo fundamental de la merma de ingresos, sino que también se sumó la culminación de un proyecto de micro cuencas que el Plan Agropecuario estaba ejecutando con PLENADER, que terminó en diciembre, en el cual estaba basada la mayor parte de la actividad de la Regional Sur. Justamente, el nuevo Plan Agropecuario nació sin Regional Sur y atendía desde Montevideo los asuntos que estaban más cercanos, como, por ejemplo, en Canelones; en otros casos, se distribuía lo que luego abarcó la Regional Sur, entre la Regional Centro y la Litoral Oeste. Al pasar al Plan Agropecuario el proyecto de microcuencas, se resolvió crear la Regional Sur. En el marco de una reestructura y de una restricción presupuestal, parecía lógico que si se cortaban algunos ingresos, había que cerrar la Regional Sur y volver a la situación anterior. Cuatro de los técnicos que trabajaban en el proyecto de microcuencas, al cerrarse el mismo, fueron los que cesaron. Luego, como en el interior ya se habían hecho recortes y había que saldar el presupuesto, tuvimos que ser un poco más estrictos. Al respecto, pensamos que en Montevideo, en la parte de Dirección Central y en la Administración, había que hacer ajustes más importantes, porque tanto nuestro objetivo como el de los productores es el de que la actividad se vea en el campo. Entonces, se hicieron ajustes importantes en la parte administrativa y también en algunos cargos gerenciales, que estuvieron vinculados a una importante reestructura de unidades en Montevideo y a supresiones de algunas unidades. Esos fueron los criterios con los cuales se hicieron esos recortes. A través de ahorros en gastos operativos, no hubo manera de poder equilibrar el presupuesto; entonces, tuvimos que bajar, necesariamente, el número de personal. Tampoco hubo una evaluación estrictamente negativa con respecto a las personas que cesaron. En el caso de la red Litoral – Sur, una vez por mes mantendremos contacto con alguno de los técnicos para poder asumir los compromisos que tenía el Plan con anterioridad. Me refiero, por ejemplo, a un proyecto con queseros artesanales en San José, que se realiza con Servicios Agropecuarios, etcétera. O sea que ha habido muy buena disposición y un gran valor humano de la gente. Yo, que tuve que trasmitir las noticias, puedo decir que fue una experiencia muy traumática pero, a su vez, muy enriquecedora, por la gente que conocí en esa época. En el caso de Montevideo la experiencia fue similar, puesto que también se trata de gente valiosa.

Entonces, mirando hacia el futuro y pensando en algo más pequeño, vimos cómo se organizaban las tareas y quiénes podían asumir determinadas tareas. En fin, cada uno hizo su proyecto de futuro, posteriormente a lo cual hubo consenso y finalmente las medidas fueron tomadas por unanimidad, más allá de si cada proyecto, ya sea los institucionales o los que había presentado cada uno, diferían en algo.

Esa es un poco la explicación a la primera parte.

SEÑOR NIN NOVOA.- Las informaciones que nos han llegado a algunos Senadores es que fueron cesados 7 técnicos y 4 funcionarios administrativos. En el caso de los técnicos, algunos eran personas de mucha relevancia, de gran prestigio. Esto nos consta, porque algunos han tenido destacada actuación pública.

Quisiera saber qué antigüedad tenían los 4 funcionarios administrativos cesados, es decir, cuánto tiempo hacía que estaban en el Plan Agropecuario, porque tengo alguna duda respecto a otros nombramientos que, sinceramente, me parecen contradictorios con las decisiones que se han tomado.

SEÑOR CERONI.- Lamentablemente, no tengo en mi poder la lista en que figura cada una de esas personas. De todas maneras, creo recordar que en todos los casos se trata de contrataciones iniciadas en el nuevo período del Plan, o sea, que tendrán una antigüedad de 3, 4 ó 5 años.

SEÑOR NIN NOVOA.- Pregunto al señor Ceroni si me puede confirmar si uno de los Directores del Plan Agropecuario –creo que es el delegado por la Comisión Nacional de Fomento Rural, señor Gardiol- ha nombrado una hija.

SEÑOR CERONI.- Cuando ingresé al Plan había una secretaria cumpliendo esa función en la Junta Directiva, que es hija del señor Gardiol. Tengo entendido que su ingreso fue porque ganó un concurso.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sabemos que no es grato para nadie mandar gente para su casa; es una tarea bastante ímproba que expone a que surjan versiones que a veces pueden resultar contradictorias.

Hay gente que ha venido del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, es decir, que había renunciado a sus seguridades funcionales para encarar este proyecto y ha tenido un traspié muy importante. Se ha anunciado, públicamente, la intención de contratar un Gerente General. Entonces, quisiera saber si el señor Ceroni puede ahondar en los motivos que llevaron a esa decisión porque, "prima facie", daría la impresión de que es un poco contradictorio contratar, por un lado, un Gerente General, que supone incrementar el gasto y, por otro, sacar gente. Sin embargo, debe haber habido alguna razón para tomar esa decisión.

Según tengo entendido, cuando se inició este Plan había un colchón de reservas que, seguramente, fue disminuyendo con el correr del tiempo. Nosotros participamos en discusiones con el entonces Ministro Gasparri, quien ponía mucho énfasis en el valor de la iniciativa privada como tal. Si bien se reconocía que se debía arrancar con un apoyo importante del Estado desde el punto de vista económico, se entendía que con la presencia de las gremiales en la Dirección del Plan y en el derrotero del nuevo marco de ideas que se planteaba, la Institución debía caminar hacia la venta de servicios y buscar formas de autofinanciamiento. Por lo que sabemos, hasta ahora el financiamiento ha dependido, en gran medida, del apoyo del Estado. Entonces, creo que a esta altura habría que medir si parece viable aquella tentativa inicial que dio origen a este nuevo Plan Agropecuario o si era una idea un poco desfasada de la realidad práctica. Digo esto, porque es el problema que va a tener el Plan en el futuro.

SEÑOR CERONI.- Respecto a la primera pregunta sobre el cargo de Director General, entiendo la contradicción aparente que puede haber en ello. Sin embargo, lo que se pensó en el momento en que se tomó la decisión de hacer el concurso, fue que se trataba de un cargo que había estado vacante durante, por lo menos, dos años; es más, estuvo vacante porque hubo una intención de sustituir ese cargo a través de la creación de tres Gerencias de Unidades que reportarían directamente al Presidente. La evaluación que han efectuado los miembros de la Junta que han convivido con esa experiencia no es positiva ni válida, y de hecho se crean incomunicaciones. Además, el cargo de Presidencia no es lo mismo que un cargo de Gerencia o de Dirección; son diferentes al igual que también lo son sus funciones. De lo contrario, todo se hace mal.

En consecuencia, la necesidad de un Director General se evaluó como algo necesario. Por ese motivo, se realizó un concurso abierto que también preveía la posibilidad de que pudieran participar personas que ya estuvieran en el Plan Agropecuario. Lo que se priorizó fue que se seleccionara al mejor y, además, en base a la experiencia de los demás miembros de la Junta y el conocimiento que ellos pudieran tener sobre el "staff" técnico del Plan, no había demasiadas expectativas en cuanto a que esa mejor persona estuviera exclusivamente adentro. En una palabra, no surgía "la persona" que por el solo hecho de nombrarla diera la seguridad de que se estaba cubriendo bien el cargo. Por todas estas consideraciones se optó por ese estilo de llamado con el objetivo de poder acceder a la persona más adecuada. De hecho, algunas personas que ya estaban dentro del Plan se presentaron, y si bien esto todavía está a nivel de la consultora que recién nos presentó la lista de finalistas -lo que se realizó de acuerdo con una evaluación y un estudio psicológico de las personas, teniendo en cuenta el perfil del cargo- podemos decir que hay una persona que ya pertenecía al Plan y que figura como finalista. Por lo tanto, no se descarta la posibilidad de que esa contradicción que el señor Senador manejaba no se dé, aunque tampoco descarto lo contrario.

Respecto al tema de las reservas, cabe señalar que éstas siguen existiendo, aunque han ido menguando. De todos modos, se cuidan para que frente a cualquier problema de tesorería, se cuente por lo menos con algún mes de funcionamiento y se puedan seguir pagando los sueldos. No consideramos la posibilidad de enjugar déficit presupuestal con reservas; no nos pareció adecuado.

En cuanto al punto de venta de servicios, podemos decir que se ha ensayado al respecto. Esta es una alternativa que el Plan Agropecuario ha intentado aplicar y coincido con el señor Senador en que fue una directiva explícita del ex Ministro Gasparri. En ese momento, yo estaba en INIA y me tocó participar de una actividad en IMETE, adonde también se invitaron a representantes del INIA, a los Presidentes de las gremiales y al señor Ministro para una reunión preparatoria de definiciones en la cual se esperaba que cada uno ofreciera su visión o expectativa de lo que quería que fuera el nuevo Plan Agropecuario. Dicha visión existía y, en cierto modo, el Plan se traslada a la Dirección de las gremiales e, incluso, en la Junta Directiva que se creó tiene una neta preponderancia el sector privado y un solo representante del Poder Ejecutivo. De todas maneras, se mantiene el financiamiento público por un período; después se verá.

En realidad, lo que sucedió es que por encima de la partida de Presupuesto hubo otros ingresos, también públicos, provenientes del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca; por ejemplo, los últimos fondos provenientes del préstamo del Banco Mundial 3131, que venían del viejo Plan Agropecuario. También podemos agregar la existencia de partidas que el propio ex Ministro Gasparri manejó a través de la contratación del Plan para desarrollar y ejecutar proyectos de difusión, extensión o campañas de atención de urgencias. Quiere decir que además de la partida básica, se asignaron nuevas partidas para desarrollar tareas de más volumen.

En cuanto a otros fondos públicos, se han ensayado presentaciones a fondos de servicios agropecuarios y otras fuentes que financian actividades de extensión y difusión que seguimos haciendo. Por ejemplo, estamos preparando proyectos para servicios agropecuarios. En general, estos fondos, que son en su mayoría concursables y competitivos, financian emprendimientos incrementales, es decir que estrictamente no financian el presupuesto que ya se tiene o que ya se hace, sino que se acuerda financiar proyectos nuevos. Por lo tanto, es muy difícil que a través de esas estrategias se pueda pensar en financiar déficit presupuestales.

Con respecto a los fondos de la actividad privada, la misión esencial del Plan Agropecuario, tal como figura en la ley, es la difusión, transferencia y extensión de proyectos de desarrollo, así como asistencia al Ministerio en actividades de urgencia o apoyo al sector agropecuario. En general, esto no es financiable por el sector privado. Incluso, los sectores de productores que se pretende atender a través de esa actividad no son los más pujantes ni estarían dispuestos a contratar servicios en función de otros nuevos.

En relación a otro tipo de emprendimientos, llámese no tanto servicios, sino negocios o empresas nuevas, en realidad lo que ha sucedido es que demandan un tiempo muy grande en cuanto a destinar recursos, a pensar en esos emprendimientos, y lo mismo ocurre con toda la etapa inicial de desarrollo. Mientras tanto, los recursos públicos no son usados para lo que efectivamente

estaban destinados y terminan siendo negocios que no dan buena rentabilidad. Es más, muchas veces este tipo de proyectos arrojan pérdidas.

Por lo tanto, no existen muchas expectativas en cuanto a generar fuentes genuinas y constantes de ingresos aparte de las públicas para el Plan Agropecuario. En una reunión en la que participó el Ministerio y los Presidentes de las gremiales no se observaba como demasiado bien que el Plan Agropecuario, de la mano de un déficit, saliera a buscar emprendimientos para autofinanciarse, en virtud de que ello podría llevar a que se incurriera en cualquier maniobra, destinando tiempo a ese tipo de ideas.

Además, cuando se empieza con el tema de los servicios y de las consultorías, la actividad privada y los profesionales –ya nos ha pasado muchas veces, por ejemplo, con la propia Asociación de Ingenieros Agrónomos- se quejan de que estamos haciendo un ejercicio relativamente desleal de la profesión, porque estamos usando recursos públicos y cobrando para competir con otros que carecen de dichos medios. De manera que no descarto eso y, en todo caso, si se generan emprendimientos y proyectos que sí financien actividades incrementales y que, en general, son a término, nada quita que también se puedan establecer contratos con profesionales –que sean a término y atados a esa fuente de financiamiento- para desarrollar esas actividades, pero no con un déficit crónico que lleve a buscar fuentes financieras. Esto fue consultado con el propio Ministerio, con los Presidentes de las gremiales y, por supuesto, con la Junta Directiva. Pero, a su vez, dentro de ésta hay dos gremiales que no participan; entonces, aparte de los representantes genuinos que opinan, se hizo una consulta extra, en una reunión más amplia, en la que se llegó a un acuerdo: no descartarlo, pero que no se transforme en un "modus operandi".

Por otra parte, debo indicar que estamos trabajando en lo que tiene que ver con las metas propuestas. Este tema nos ha consumido una parte importante del tiempo, porque no fue sencillo y, sobre todo, porque se trata de aspectos muy delicados. Ya comenté que, por varias razones, tenemos la intención de priorizar acciones en el área ganadera extensiva. Se trata de un área tradicionalmente fuerte del Plan; hay mucha experiencia para recoger. Allí se encuentran trabajando menos instituciones. Si bien cerramos la Regional Sur en Canelones, somos conscientes de que hay muchas más instituciones trabajando allí, como ser PREDEC y JUNAGRA. En cambio, en el Uruguay profundo –como denominamos nosotros al norte- hay menos profesionales privados trabajando. En general, es una región donde todo es menos rentable porque, en tanto llegar de un productor a otro en el sur significa pocos kilómetros y las comunicaciones son buenas, en el norte es necesario recorrer muchos kilómetros en camioneta y las comunicaciones son distintas. De manera que, en ese sentido, hay una prioridad.

También tenemos expectativas de poder llegar a productores a los que no se ha contactado antes, a través de las estrategias que se han desarrollado, como ser jornadas y talleres. Hay mucha gente que ha visto o escuchado estas cosas pero que, o bien no ha tenido una actitud de respuesta a los nuevos desafíos, o bien no nos ha sido posible convocarla. Acercarnos a estas personas implica diseñar estrategias distintas. Muchas veces no se trata de llegar con el bolsito de la tecnología y decir: "Señor: acá tengo praderas, destete precoz y manejo de rodeo de crías". En realidad, debemos empezar por preguntarle cuál es su problema y qué es lo que necesita. De manera que es un trabajo más largo y hay que prepararse de distinta forma. Los técnicos lo saben, pero requiere una formación no solamente agronómica, sino también de otro tipo.

También tenemos expectativas acerca de toda la estrategia de difusión que se diseñó en la primera etapa, que fue priorizada por el señor Ministro Gasparri. En el año 1995 –cuando el auge ganadero y agropecuario era distinto, porque la gente demandaba información- la expectativa era extraer información de los cajones y ponerla a disposición de la gente. Esto fue llevado a cabo por el Plan, el INIA e, incluso, el periodismo agropecuario. Entonces, creo que el tema no pasa por falta de información o estar en contacto con las noticias. A veces, tenemos sobreinformación de datos y lo que falta es conocimiento, es decir, poder transformar aquéllos en algo útil y, sobre todo, poder darse cuenta de cuáles son las gestiones que se deben hacer en la empresa aislada, o asociadamente con otro, para soportar los desafíos que se presentan.

Por lo tanto, tenemos la expectativa de transformar esa etapa de difusión –de transferencia, no diría superficial, pero sí puntual, a través de gestiones muy concretas y cortas- en algo de más peso, cuerpo, profundidad y calidad, de manera que realmente se logre un cambio en la gestión que hace el productor sobre sus recursos y su empresa. Eso significa dar contenidos a esas actividades. Estamos trabajando en ese sentido. De manera que no vamos a parar las máquinas de la acción en el campo, pero vamos a ir construyendo paulatinamente los contenidos de la nueva versión de actividades y sustituyendo las estrategias de intervención. A tales efectos, ya hemos profundizado el relacionamiento y la coordinación con otras instituciones. Este es otro aspecto ampliamente demandado por todos, es decir que las instituciones se coordinen, no se superpongan ni dupliquen, a fin de que haya sinergia entre ellas. Por ejemplo, con INIA ya hemos mantenido varias reuniones y, por lo menos, se ha cambiado el perfil de relacionamiento, puesto que se ha profundizado mucho más. Me sonrío porque esto es un desafío para mí mismo, ya que vengo de INIA y lo tomo como un desafío personal. Junto con el señor Presidente Bonino nos hemos propuesto trabajar en forma especial en esa área que va a priorizar el Plan, es decir, la ganadera. De manera que se trata de un desafío común para lograr proyectos y propuestas concretas y novedosas de desarrollo. Por eso, vamos a encarar juntos esa tarea.

Creo que estas son las pautas más importantes que estamos manejando en este momento. Aclaro que ya comenzamos a hacer este trabajo, por lo que los resultados reales se van a ver dentro de un tiempo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Primeramente, queríamos pedir a nuestro invitado, de ser posible en algún momento –ya que se ha terminado la experiencia de micro cuencas en el sur- si pudiéramos tomar contacto con alguna evaluación que suponemos debe haber realizado el organismo. Pensamos que en esto se han invertido recursos muy importantes.

A ojo de buen cubero nos dio la sensación de que se trabajó mucho pero que a pesar de que aparecieron hermosas fuentes de agua, éstas fueron subutilizadas, porque no fue el agua el elemento que falló sino el aprovechamiento de ese nuevo recurso. Entonces, los productores se encontraron con una situación en la que no tienen muy claro qué van a plantar ni cómo van a seguir. Además, hay una espléndida fuente de agua con la que no se sabe qué se va a hacer, porque esa fuente se hizo en una chacra infestada de pasto bolita. En consecuencia, tenemos la sensación de que el país realizó un intento muy serio en este sentido y que tal vez no se ha sacado todo el partido posible de él.

Supongo que el organismo debe haber efectuado alguna evaluación que me interesaría conocer, ya que se trata de experiencias del país.

Con respecto al otro tema, debo decir que en los campos duros, en particular los de Salto y en otras zonas del norte, el Plan Agropecuario estaba llevando a cabo una experiencia de agrupamiento. Recuerdo que integré un grupo con la gente del Plan Agropecuario, además de tener conocimiento de la existencia de otros grupos por el estilo.

Naturalmente, aunque estamos en una nueva etapa, ha transcurrido un tiempo y, por lo tanto, debe existir un balance. Creo que en alguno de los tres o cuatro lugares donde no llegó el Plan Agropecuario se insistía en una política de agrupamiento de criadores que estaban con dificultades –en lo posible, en grupos pequeños- con el fin de hacer frente a la situación. En ese sentido, trataban de conseguir un campo en común para poder determinar su cría. Al respecto creemos que debe existir alguna experiencia. Llega un momento, en una experiencia de tres o cuatro años, en que se puede pasar raya y ver si resultó positiva, haciendo recuento de todas las dificultades. En algún momento, si fuera posible, nos gustaría conocer ese balance, si es que existe.

Pediríamos aunque sea un pantallazo de esa positiva y controvertida experiencia –según los calificativos surgidos de los medios de prensa- que tuvo que ver con lo que se llamó el hotel de terneros, de la que supongo el Instituto tendrá alguna valoración. En relación a este tema nos han llegado aplausos y críticas; aclaro que tampoco teníamos mucha experiencia en el país en algo por el estilo. Además, todo esto es un conocimiento que la sociedad va generando.

SEÑOR CERONI.- En lo que tiene que ver con la evaluación de micro cuencas, debo decir que la experiencia es reciente, pero el PRENADER cuenta con una muy buena que, si el señor Presidente me permite, se la podría enviar más adelante.

En este tema es posible que se hayan mezclado algunos conceptos, porque una cosa es micro cuencas dentro del PRENADER y otra es todo el tema del riego, que es otra de las partes del Programa. Hay algunos proyectos de riego en micro cuencas. Sin embargo, lo que micro cuencas trató de hacer fue diseñar sistemas de producción para conservar los recursos naturales en determinadas cuencas de Canelones.

Con respecto a las experiencias de agrupamiento, también estamos trabajando activamente. Incluso, pensamos incrementar y profundizar las acciones. Creemos que la dinámica grupal es una herramienta muy importante, tanto de capacitación y de aprendizaje como, en la actualidad, de asociación, con el fin de conseguir objetivos concretos a nivel de empresas. En ese sentido, el Plan tiene ejemplos que ha seguido. Además, existen otros ejemplos, tales como servicios agropecuarios, a los que trataremos de acceder, documentándolos con el fin de tener esas experiencias como un aprendizaje que podamos trasmitir.

En lo que tiene que ver con los hoteles de terneros, me gustaría acercar a la Comisión un documento bastante detallado que registró todo el proceso, tanto en sus aspectos físicos como económicos. Fue un emprendimiento muy novedoso, que surgió de la urgencia derivada de un fenómeno climático. Como se ha dicho, en el mismo proyecto hubo experiencias muy buenas y otras no tanto, además de malas y de errores cometidos.

El balance general de la experiencia creo que fue bueno. Hay productores que de ella han sacado enseñanzas y otros que salvaron sus terneros y sus vacas. En definitiva, creo que se dio un montón de situaciones.

Me parece que lo que más afectó fue la experiencia de destete precoz sin acceso a pasto, ya que hubo que importar fibra de Argentina porque acá no existía para animales pequeños que no pueden digerir cualquier clase, hecho que encareció la operación. Además, fue todo un preparativo para 12.000 terneros, número que al final fue mucho menor. Inclusive, cuando empezó a estar disponible, comenzó a llover y la gente empezó a tener pasto propio o al menos la expectativa porque en realidad el pasto vino bastante después. Posteriormente, hubo un aprendizaje en lo que tiene que ver con el proceso de alimentación y de manejo de animales que ya estaba muy mal. No se trataba de animales que uno puede preparar para hacer un tratamiento de destete precoz, sino que ya venían sufriendo mucho.

Por otro lado, se quiso dar un mantenimiento a los animales, con la expectativa de una ganancia mediana o baja. Entonces, cuando uno hace la cuenta de lo que les dio de comer y de los kilos que ganaron los animales, puede llegar a la conclusión de que sí ganaron mucho, pero si se mantuvieron, arriba a otra conclusión distinta.

Con esto no quiero dar ningún tipo de excusas a los errores que puedan haber existido. Quiero resaltar que al respecto ha habido una muy buena información que me gustaría poder acercar a esta Comisión.

SEÑOR PRESIDENTE.- En lo personal, siempre tuve la impresión de que la tentativa del entonces Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, ingeniero Gasparri –dadas las críticas que recibió históricamente el viejo Plan Agropecuario- era como decir a los productores del país que asumieran la responsabilidad de conducir la política y el conocimiento, además de que debían abrir la perspectiva de que los mecanismos de financiación lateral fueran creciendo en el tiempo. Esto es absolutamente personal. Creo que ya pasó el tiempo de aquella euforia y que la actual situación no está fácil tampoco, sino mucho más difícil de lo que parecía.

Por otra parte, nos duele mucho la contradicción de que no estén presentes las dos representaciones clásicas -por sus dimensiones históricas- en la Dirección del Plan Agropecuario. Por supuesto, no es a ustedes a quienes tenemos que plantear esto; en todo caso, se lo tendríamos que preguntar a las gremiales. Pero, por lo menos, se lo queríamos manifestar. Seguramente, en su momento vamos a hacer lo propio con las gremiales.

SEÑOR DE BOISMENU.- No voy a hablar mucho del Plan porque, en lo personal, tengo mucho que agradecer a ese sistema, pues está muy ligado a gran parte de mi vida. En consecuencia, sería muy injusto que yo hiciera críticas a la historia del viejo Plan Agropecuario.

En cuanto al nuevo Plan, en verdad, nunca llegué a entenderlo totalmente, o sea, que tampoco puedo hablar profundamente de ese tema. Lo cierto es que nunca encontré la vuelta que significaba ese cambio en el sector agropecuario.

De todos modos, lo cierto es que muchos de nosotros sobrevivimos y pasamos una parte de nuestra vida gracias a lo que hizo en su momento el Plan Agropecuario. Me refiero a todo lo que respecta a ese sistema -aunque hoy está de moda juzgarlo a veces duramente- el que, hablando con sencillez, tiene que ver, por ejemplo, con la utilización de ese tipo de pradera, la falta de atención a los manejos y todos los títulos que se imponían a lo largo de la época de los sesenta. Reitero, no voy a emitir un juicio sobre esto porque creo que de todo eso nos quedaron cosas muy importantes que de pronto vamos a poder evaluar dentro de muchos años, si estamos vivos.

De modo que todo esto es dinámico y críticas al pasado van a existir siempre.

Si se me permite, voy a sobrevolar –no es el trabajo del Poder Legislativo y quiero ser respetuoso y que se me entienda claramente- con la intención de seguir la misma línea planteada por el señor Presidente de la Comisión y el señor Senador Nin Novoa con relación a ese duro trabajo que se da en las organizaciones cuando se producen cambios. Por supuesto, entiendo que deban existir períodos de cambios, entre otras cosas, debidos a los ajustes presupuestales, pero me gustaría solicitar la mayor atención desde el punto de vista humano para la gente que dejó de trabajar en los últimos días. No sé exactamente qué evaluación se hizo respecto de esta situación y entiendo que no es mi tarea entrar en ese tema, pero en lo que me es personal, considero que se podría hacer una evaluación teniendo en cuenta a esa gente que trabajó y entre la que se encuentran personas que nosotros conocemos desde hace muchos años y que, como muy bien ha dicho el señor Presidente, lo hizo con una actuación preponderante dentro de la organización. Sin embargo, de un día para el otro quedaron sin su trabajo. Entiéndase bien: no pretendo juzgar el hecho de que hayan quedado sin su trabajo, porque no es mi tarea hacerlo aquí, pero me gustaría que desde el punto de vista humano se le diera mayor atención a ese tema porque, además, acá queda de algún modo un mensaje para el resto de la gente que sigue trabajando. Creí que era mi obligación transmitir este sentimiento; por otra parte, lo hice con todo respeto.

Con relación al futuro, en mi opinión queda por delante una gran responsabilidad. Como muy bien decía el señor Presidente de la Comisión –y lo comparto- existen muy lindos trabajos en el tema de los agrupamientos. Por cierto, nuestro visitante conoce también a fondo este tema y Europa ha trabajado en él y lo ha profundizado. Me parece que ese es uno de los cambios que ha habido en lo que respecta a extensión. Precisamente, nosotros tendríamos que prestar más atención en el futuro a los Zetas franceses y a las organizaciones paralelas con mayor número de productores como una de las armas de extensión. Por otra parte, la imitación es un elemento importante, pues de pronto algunos establecimientos pueden ser causa de imitación de sus vecinos.

Insisto en que hay que profundizar en el tema de los establecimientos. Precisamente, supongo que el señor Presidente de la Comisión debe conocer bien la experiencia de la Ruta 26. Nosotros estuvimos cerca de esos pequeños productores y después de ir a ver la organización Tejar en la Argentina, por casualidad pudimos conseguirles un campo de Colonización. Esta es una experiencia digna de ver que vale la pena tener en cuenta para el futuro. Asimismo, existen otros grupos que han logrado una buena obra como, por ejemplo, los de Colonia Palma.

Por mi parte, me ubico en el grupo de los que no hacen análisis porque considero que la experiencia del destete precoz fue mucho más importante de lo que se vio; desgraciadamente, no se ha transmitido como merecía. En mi opinión esa es la palanca para que las vacas den cría, porque la vaca con ternero al pie no va a dar cría en el Uruguay por más que así lo queramos. Creo, entonces, que la Vaca 4 del Plan implica el destete precoz y es la clave inicial para que algún día la ganadería uruguaya cambie y pastoree mejor, de lo contrario, esto no se va a lograr nunca. De todos modos, empecemos, por lo menos, por separar los terneros de las vacas. Dicho de otro modo, lo que quedó de ese negocio fue una gran señal que no todos toman en cuenta. El Uruguay profundo necesita cambios profundos. Así lo vemos en Artigas, con el drama que está padeciendo en este momento; vemos los novillos grandes; vemos cinco años; pero, al menos, aunque no deja de ser horrible, lo estamos haciendo público.

Lo importante es que en esta área el Plan Agropecuario tiene mucho por hacer.

También tenemos que tener en cuenta las zonas del sur de Canelones, Colonia y San José, que tienen una gran capacidad de producir carne, razón por la cual hay que mantener la atención sobre ellas.

SEÑOR SANABRIA.- Las palabras del señor Senador me convocan a dar una impresión vinculada al Plan Agropecuario.

En mi opinión, el viejo Plan Agropecuario cumplió su mandato en forma excelente. Precisamente, yo nací, me crié y conviví en torno a los pequeños y medianos productores que tenían acceso a esa comunión que existía entre el técnico y el productor. Me refiero a esa comunión con tiempo y participación de las familias, con todo lo que ello significaba en épocas en las que se estaba mucho más aislado que hoy. Incluso, había zonas que no tenían ni carreteras pero, a pesar de que el Plan Agropecuario no tenía nada que ver con los caminos, con la electrificación y con todo lo vinculado con el avance social, logró generar esa comunión a través de lo que significaban esos nuevos planes de aquel entonces.

Probablemente, los primeros planes fueron más generosos porque, entre otras cosas, no tenían ajustes: al decir de los viejos tamberos, como mi padre, se sacaba un préstamo y a los tres o cinco años se iba a amortizar cuando aparecía una "chancha". En definitiva, esto se debía a que la inflación así lo permitía.

De modo que se convivió con todas estas cosas del mismo modo que se convivió con la dura realidad que implicaron los reajustes, los cuales muchas veces no fueron entendidos por los productores o, en su caso, los asumieron a fuerza de rigor. En síntesis, fue toda una mezcla de factores vinculantes lo que hizo que realmente aparecieran a la luz pública excelentes productores, inclusive, con crecimientos impresionantes, no solamente en el área económica sino también en la social. Yo también me siento producto de esa circunstancia, de esa lucha y de esa participación.

No sin antes pedir disculpas a nuestra visita, quiero dejar constancia de uno de los grandes del Plan Agropecuario, por lo menos de la Región Este, el ingeniero Odera, quien fue para mi familia, para mi entorno –digamos, para mis pagos- uno de esos hombres trascendentes, porque no solamente era un técnico que llevó la voz del Plan Agropecuario durante 30 o 40 años, sino que además se compenetraba con el aspecto humano, rescatando una realidad que era más difícil para el productor pequeño y chico en el sentido de que debía enfrentarse a una situación crediticia que no era sencilla. En ese entonces, veíamos a los técnicos y a las autoridades del Plan Agropecuario pelear con el Banco de la República jugándose por los productores, y casi siempre ganaban.

En definitiva, en estos nuevos tiempos esas son las cosas que tenemos que rescatar. Cuando hoy escuchaba las expresiones vertidas acá relacionadas con la integración de las distintas instituciones, sentí que ese era un papel fundamental. Por supuesto, no podemos duplicar ni triplicar servicios como se dio en algunas circunstancias pero, de todos modos, con total sinceridad me parece que el Plan Agropecuario tiene que desempeñar un rol preponderante. Sin embargo, en esta etapa, tal vez seamos los parlamentarios quienes tengamos que tener los oídos y los ojos bien abiertos para entender lo que ustedes, los técnicos, están olfateando para los nuevos tiempos del sector agropecuario. Tal como se ha señalado, allí hay mucha cosa para hacer. Evidentemente hay ideas que pueden quedar fuera de nuestra realidad económica, como por ejemplo el hotel para terneros, pero además de que ésta ha sido una experiencia rica, aunque opinable, creo que debemos animarnos a llevar adelante nuestros

proyectos a pesar de que los golpes nos dejen algún machucón. Estimo que por ahí se puede dar el avance productivo, la innovación o la modernización al estilo uruguayo. También es cierto que la conjunción del ser humano con la naturaleza, con las realidades climáticas y con el país es la que nos tiene que convocar a todos.

Por estas razones celebro estar presente en esta reunión a fin de dejar una constancia que, por encima de lo político, pretende ser un reconocimiento al Plan Agropecuario.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca agradecemos la presencia del señor Presidente del Plan Agropecuario, sobre todo por la premura con la que se desarrolló esta reunión. Asimismo, solicitamos en cuanto sea posible nos haga llegar la información que se ha mencionado.

SEÑOR CERONI.- Debo expresar mi agradecimiento porque siempre es mejor brindar la información directamente e "in extenso" ya que se trata de temas muy delicados. Obviamente acercaremos esos documentos a la brevedad.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se levanta la sesión.

(Es la hora 16 y 11 minutos)